

## Cóctel con vistas sobre Luarca

**Puertos bulliciosos, playas y rutas a pie a lo largo de la costa occidental**

ANDREW FERREN - 21/06/2008

Caminata hasta Fabal, una calita con su propia cascada; sidra y pulpo en Navia, y una divertida noche de bares, si es que el cuerpo aguanta. Y así, de pueblín en pueblín, por una región cada vez más accesible.

Cada cinco o seis meses se abre un nuevo tramo de la autopista del Cantábrico (A-8) entre Avilés y Ribadeo, en la zona occidental de Asturias. Esto reduce el número de horas de viaje para los automovilistas y libera a otra docena de diminutos pueblos de sus atascos diarios. Aunque pueda parecer una mala noticia para los negocios locales, para los turistas que visitan la región estas zonas han recuperado el esplendor de la vida rural.

- [GUÍA PRÁCTICA](#)

### La noticia en otros webs

- [webs en español](#)
- [en otros idiomas](#)

La autopista convierte la región en un destino de fin de semana muy a mano desde Madrid (a unas cinco horas y media de camino). Al sobrevolar las rías desde alturas de infarto y sumergirse en valles de color esmeralda, ofrece al visitante una perspectiva inmejorable de este paisaje salpicado de infinidad de hórreos con tejados de pizarra. En lugar de serpentear entre una nebulosa de insípidas gasolineras y cafeterías, los automovilistas pueden admirar ahora las aldeas desde una distancia respetuosa que revela su condición pintoresca, mientras en la distancia se perfila el omnipresente azul del mar. A uno le entran ganas de parar más, no sólo a echar gasolina o a tomar café.

Al verse facilitado el acceso a la región, las antiguas granjas y casas de indianos abandonadas se han ido transformando en casas rurales y hoteles de diseño, lo que ha provocado un aumento del turismo de alto nivel. Las marisquerías locales ya no son los únicos restaurantes de la zona ¿aunque, afortunadamente, continúan existiendo?, puesto que han surgido establecimientos más sofisticados en los que la combinación de las tradiciones gastronómicas locales y su riqueza agrícola ha dado lugar a platos más ligeros y creativos. Además, debido a que el aeropuerto de Asturias ha comenzado a recibir vuelos operados por Easyjet, y no sólo por Iberia, ahora es mucho más fácil encontrar viajes desde Madrid por 150 euros, cosa imposible hace unos años, cuando no bajaban de 300.

El litoral comprendido entre de Luarca y Vegadeo, con su escarpada costa que se adentra en el mar o se retrae en profundas ensenadas, es un paraíso para los amantes de la naturaleza, un paisaje donde diferentes gamas de verde intenso (hierba, líquenes, helechos, musgo, pinos y eucaliptos) se mezclan con las aguas blancas y el azul cobalto del Atlántico y el Cantábrico, arremolinándose como los motivos de la cerámica de Iznik. Una sucesión de espectaculares playas de arena gris ¿fruto de la erosión del terreno pizarroso? acentúa el contraste de los azules y los verdes.

Una de las mejores formas de disfrutar del paisaje es dar un paseo por la Travesía Costa Naviega. Son nueve kilómetros de senderos bien señalizados que reptan por los empinados acantilados de la costa. Y que descienden hasta playas a las que sólo se puede acceder a pie, situadas al amparo de los abruptos farallones. Entre las playas más bonitas y aisladas se halla la de Fabal, una minúscula media luna de arena con su propia cascada, situada en la parte occidental del pueblo de pescadores de Puerto de Vega.

Si se recorre el sendero de la Costa Naviega hasta el final (que supone unas dos o tres horas de camino y lleva desde Navia hasta Barayo), se puede disfrutar de un litoral en el que los signos de civilización vienen dados por los faros y unos cuantos bancos para sentarse y disfrutar del horizonte. Aquí lo más parecido a un rascacielos son los grupos de altísimos pinos que cobijaban las granjas cercanas y cuya sombra ahora sirve de zona de descanso para los excursionistas.

### **Culebreo de senderos**

Los que prefieran disfrutar de las vistas de la montaña pueden elegir cualquiera de las vastas redes de senderos de diferentes niveles de dificultad que cruzan el enorme parque histórico del Navia y que culebrean entre cuevas, castros y cascadas.

Los amantes de la playa que quieran saltar directamente del coche a la arena prescindiendo del paseo previo podrán disfrutar de grandes playas, como las de Tapia de Casariego, Navia y Frejulfe, arenales de mayor popularidad y fácil acceso, con aparcamiento, baños y chiringuitos. Ya lejos de la arena, el pueblo más animado es Luarca, una aldea de pescadores que vivió épocas más prósperas, como indica su legado arquitectónico. Las distinguidas casas con ornamentadas galerías orientadas hacia el puerto se combinan con el Ateneo modernista y las oficinas del astillero. Las vistas desde el faro y el cementerio de la colina, desde los que se domina tanto el mar como la ciudad, impresionan y refuerzan la conexión que estos pueblos siempre han tenido con el mar. Todo es un poco menos tranquilo abajo, en la villa, hoy día famosa por sus bulliciosos bares.

Se puede empezar la ruta en la azotea del restaurante Miramar, situado en lo alto de una antigua fábrica de conservas que ha sido transformada en una elegante torre de cristal. Las sensacionales vistas de los barcos de pesca y de la playa tienen además el privilegio de venir acompañadas de cócteles y de una multitud juvenil y divertida que presume de bronceado. Conocer el resto de los bares del paseo del Muelle puede llevar fácilmente toda una noche.

Cerca de Luarca se encuentra Puerto de Vega, de aire más rústico, pese a sus oficinas portuarias de estilo *art déco*, un puerto pesquero con un muelle lleno de marisquerías y un encantador museo de historia dedicado a la herencia agrícola y marítima de la zona. Fue allí donde descubrí que los indianos que regresaban a su patria no sólo construían grandes y ostentosas casas para provocar la envidia de sus vecinos, sino también escuelas, cines, casinos y plantas de tratamiento de aguas, lo cual explica la existencia de tantas construcciones con el mismo estilo arquitectónico ecléctico y mareante, en claro contraste con la austera arquitectura local caracterizada por el uso de la pizarra.

### **Mar y tierra en el plato**

La gastronomía local es igualmente variada. En sus platos se mezclan ingredientes procedentes tanto de sus ricas aguas (caminando por el litoral de la Costa Navega se puede ver a gente de la zona lanzando sus cañas en las olas para conseguir la captura del día) como de la tierra, además de diversas influencias de cualquier zona de España, lo que da lugar a una particular cocina autóctona. Los habitantes de la zona se apiñan en la sidrería La Villa, en Navia, donde se puede probar lo mejor de lo que está de oferta: delicioso pulpo, revueltos de gambas y grelos, tablas de quesos y una excelente carne de ternera.

Un ambiente ligeramente más sofisticado reina en el Ferpel, en el cercano pueblín (conviene olvidar el ito, aquí todo acaba en in: cafetín, guapín, Miguelín?) de Ortiguera, conocido por sus refinados y sencillos platos de pasta casera con mariscos. También se puede disfrutar la riqueza de sus postres lácteos: el requesón, el arroz con leche y la especialidad de la casa, los *frixuelos* (unas tortitas al estilo asturiano) con nata y caramelo.

Seguir el sonido de las olas hasta la pequeña cueva situada bajo el restaurante es una buena manera de bajar la cena, al igual que conducir durante unos minutos para llegar hasta el faro y dar un paseo bajo las estrellas.

Y uno puede llevarse a casa el sabor de Asturias comprando alguno de los postres de la zona, como las veneras de Navia, dulces hechos con harina de almendras que se retuercen en formas serpenteantes, o alguno de los manjares locales que se venden en Villamelva, una tienda de recuerdos en la que también se pueden encontrar los mejores quesos, mermeladas y miel de la región.

**Andrew Ferren** escribe de viajes para *The New York Times* y *Travel & Leisure*, entre otros medios.

## GUÍA PRÁCTICA

### **Dormir**

- Hacienda Llamabua ([www.haciendallamabua.es](http://www.haciendallamabua.es); 985 47 49 81). La Mabona (Navia). Establecimiento entre rústico y moderno, situado en una hermosa finca con piscina, lago y zona de juegos para los niños, que ofrece siete habitaciones, apartamentos y una casa de aldea. La doble, en verano, desde 128 euros.
- Hotel Pleamar ([www.hotelpleamar.com](http://www.hotelpleamar.com). 985 64 88 66). Párroco Penzol, 46. Puerto de Vega. Situado en las afueras de Puerto de Vega. La doble, en verano, desde 102 euros. Algunas tienen jacuzzi o ducha de hidromasaje.

### **Comer**

- Sidrería La Villa (985 62 48 84) Campoamor, 4. Navia. Merece la pena su tabla de quesos y sus escalopines al cabrales.
- Ferpel (985 47 32 85). Ortiguera (Coaña). La cena para dos sale por 80 euros e incluye revuelto de gambas y grelos, tallarines con marisco, arroz con leche y cereixolo con orujo.
- Miramar (985 640 584) Paseo del Muelle, 33. Luarca. Es conocido por su arroz con vieiras e ibéricos y su fideuá de rape y langostinos. 30 euros.
- Pastelería Santa María (985 631 453). Mariano Luiña, 18. Navia. Hay que ir temprano, antes de que se acaben las veneras (1,10 euros la unidad).

### **Información**

- Parque Histórico de Navia. [www.parquehistorico.org](http://www.parquehistorico.org). Datos sobre rutas de senderismo y otros itinerarios interesantes de la región.